

# EL PERDIDERO

PERIÓDICO HUMORÍSTICO.

ADMINISTRACION

Loreto, 87.

SONARÁ CUATRO VECES AL MÉS.

REDACCION

Loreto, 87.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En JUMILLA tres meses, 2 pesetas.—Fuera, 2'50.

Número suelto, 20 céntimos.—Comunicados, y anuncios de 10 cts. á 25 pts línea

Los pagos por adelantado, en metálico, libranzas sellos de correo.



ADVERTENCIAS:

La correspondencia al Administrador.

Son colaboradores todos los que figuren como suscritores.

Los originales vendrán firmados y no se devuelve ninguno.

## PARA-RAYOS.

Instalacion completa en 200 pesetas cada uno por la empresa de la Red telefónica de Murcia, Príncipe Alfonso, 5.

Instalaciones y venta de teléfonos, timbres eléctricos, tubos acústicos y toda clase de aparatos eléctricos a precios económicos.

Para pedidos y demás detalles dirigirse a D. José M.<sup>a</sup> Guardiola en Jumilla.

## CRÓNICA

Ya estamos frescos.

¡Uf! Qué calor!

Estamos achicharrados.

Y la verdad es que se necesita *frescura*, para escribir la crónica de un periódico humorístico, en un pueblo donde no ocurren mas que contratiempos y desventuras.

Ya ven Vds. en esta semana todo han sido desdichas y *catastrófes*.

Empezamos con el pedrisco del domingo y hemos terminado con la subasta de los montes.

Y eso que tenemos el alcalde Salvador ¡que si lo tuviéramos Perdido!

Por supuesto que, según mi opinion, de todo esto tiene la culpa el *dictador* de esa tan celebrada solicitud que se presentó en la alcaldía, y en la que se trataba de la subasta para la construcción del tablado y casetas para la feria.

Oh! Es una solicitud que el alcalde ha hecho célebre y que muchos han querido ver y que no lo han podido conseguir por que D. Salvador la puso a buen recaudo; y

gracias que no ha puesto al autor en presidio, que, por lo que dicen, bien se lo merece.

Porque es una solicitud incendiaria.

Ya ve V. se ha escrito con una pluma de acero fundida en un rayo de Júpiter y mojada en un tintero eléctrico que chorreaba sangre de dinamita.

¡Qué horror!

Pero nuestro alcalde que es un valiente y siente la yerba nacer, con esa generosidad que Dios le ha dado, al ver el escrito pecaminoso, ardiendo en ira y enfurruñado en noble y santa indignacion gritó al punto:—

¡¡A los tribunales!!

¡Venga el código! Y visto, resultó claro, como boca de lobo, que correspondia al autor dos años de cárcel y mil pesetas de multa.

Toma, para que nos vengas con solicitudes y te vayas *jasiendo*.

É inmediatamente se puso el escrito camino de Yecla.

Que es la misma direccion que han seguido los malos del aberno, cabalgando en los tembollones de la nube del domingo y se gozaban en echar sobre nosotros rayos y

centellas, y pedriscos á granel que destruian cuanto hallaban á su paso y arrasaban la campiña.

Ah! Cuántas ruinas y cuantas tribulaciones!

Gracias que tenemos aqui á D. Salvador que es capaz de regocijar el ánimo más entristecido, y las sesiones de nuestro ayuntamiento, divertidas como ellas solas, capaces de desarrugar el ceño más adusto y de hacer reir al escritor mas elegiaco.

Que si no estábamos perdidos

Oh! Vayan Vds. á la casa de la villa y verán lo que es cosa buena.

Eso, sí, el espectáculo nos suele costar carito, pero al menos resulta divertido.

Porque, á lo mejor, habla un concejal y por sus explicaciones, nos enteramos que no sabe á la comision que pertenece.

Otro dice que allí se habla y se habla, y sin acordar nada en concreto, luego ponen en el acta lo que quieren; el alcalde se embotijona y dice que los libros de actas de esta situacion son los mejores, por ser los más gordos; le preguntan por los pagos de las subastas y resulta que no ingresan, por que los rematantes son amigos del alcalde y este dice que debe dejárseles respirar.

Y Molina le advierte, que si se les dá tiempo, y se reembolsan el importe de la fianza, si no les tiene cuenta, dirán: Ahí queda eso; y el ayuntamiento será el pagano.

Cuando se procede á votacion hay concejal que sale escapado como alma que lleva el diablo; se anuncia un arqueo y hay quien se va al campo y no se le ve el pelo en quince dias; lee el secretario y á lo mejor se atranca y dice *etcétera*, sirviéndole de consusta un espectador, y el alcalde amoscado toca la campanilla, ¡oh! es divertido.

Se habla de médicos titulares y, antes de acordar nada el ayuntamiento, manifiesta el alcalde que él ya tiene compromiso con uno que no es del pueblo y que se fuchó al campo huyendo del cólera. ¡Qué situacion!

Y al fin se han subastado los montes no habiendo postor mas que para un solo lote.



TENÉS, Calle de los Pasos, número treinta y ocho